

TURISMO CONSCIENTE EN LA ISLA BONITA

Retos y oportunidades tras
la crisis volcánica de 2021

RAÚL HERNÁNDEZ MARTÍN

Catedrático de Economía Aplicada

CARLOS FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Codirector de la Cátedra de Turismo Islas Canarias de
Sostenibilidad e Inteligencia de Datos (ULL)

JOSÉ MANUEL VIERA GONZÁLEZ

Investigador predoctoral en el Departamento de
Economía Aplicada y Métodos Cuantitativos

NISAMAR BAUTE DÍAZ

Doctora y profesora ayudante Área de Comercialización
e Investigación de Mercados

Universidad de La Laguna



Página anterior.
Vista del sendero de la Crestería de la Caldera de Taburiente sobre el mar de nubes, con el Observatorio del Roque de los Muchachos al fondo, uno de los enclaves más emblemáticos del hiking y el astroturismo. © Saúl Santos / Visit La Palma.

En Los Tilos, ejemplo de bosque subtropical húmedo relictico declarado Reserva de la Biosfera en 1983, la laurisilva y los helechos muestran el lado más verde y húmedo de la isla © Visit La Palma / David Rosario.



La Palma se enfrenta al reto de transformar su modelo turístico tras la erupción volcánica en Cumbre Vieja, apostando por un desarrollo más sostenible, diferenciado y centrado en la comunidad, que combine naturaleza, ciencia, vulcanología y autenticidad. La isla busca consolidarse como referente internacional en turismo de naturaleza, geoturismo y astroturismo, al tiempo que impulsa nuevas experiencias ligadas al patrimonio volcánico, la observación submarina, el bienestar, la agroexperiencia y la gastronomía local.

La isla de La Palma ha sido un referente por su biodiversidad, la espectacularidad de sus paisajes volcánicos y una identidad cultural singular. Sin embargo, a pesar de estas fortalezas, su desarrollo turístico se ha mantenido en un plano secundario dentro del contexto canario. Mientras destinos como Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote o Fuerteventura han consolidado modelos de turismo de masas con altas tasas de ocupación, La Palma ha seguido un camino distinto, caracterizado por su menor densidad, dificultades para alcanzar altas tasas de ocupación y por un predominio del turismo de naturaleza.

Este posicionamiento, aunque valioso en términos de sostenibilidad, también ha mostrado limitaciones: conectividad aérea frágil con los mercados europeos, escasa inversión en infraestructuras hoteleras, débil diversificación económica y dificultades para alcanzar economías de escala. La erupción del volcán Tajogaite en 2021 actuó como catalizador de estas tensiones, al tiempo que abrió un debate sobre el futuro modelo turístico de la Isla. El desafío es claro: transformar la adversidad en una oportunidad para reforzar un modelo diferenciado, sostenible y competitivo que contribuya al bienestar de la población residente.

Pilares de la economía palmera

El turismo, junto con la agricultura platanera y la administración pública, constituyen los tres pilares de la economía palmera. Las limitaciones que encorsetan el mantenimiento o expansión a medio plazo del cultivo del plátano, junto con la incapacidad de la administración pública para dar suficientes oportunidades de empleo a la población local, convierten al turismo, entendido en su sentido más amplio y a través de un perfil diferencial respecto a otras islas, en el elemento clave en el diseño de una estrategia de futuro para la isla.

Sin embargo, en la búsqueda de su modelo diferencial, La Palma se enfrenta a una paradoja estructural: es demasiado grande en términos poblacionales para sostener un modelo turístico de nicho similar al de El Hierro o La Gomera, pero demasiado pequeña para competir con los grandes polos turísticos canarios (Hernández Martín y Baute Díaz, 2023). Esta posición intermedia genera un dilema constante. Por un lado, la Isla necesita alcanzar un volumen suficiente de visitantes que garantice la viabilidad de sus conexiones aéreas y la rentabilidad de sus alojamientos. Por otro, cualquier intento de incrementar significativamente ese volumen puede poner en riesgo los atributos diferenciales que la distinguen como destino de calidad ambiental y cultural.

La estructura alojativa de La Palma refleja bien estas tensiones. Conviven tres modalidades: núcleos concentrados de corte tradicional, como Los Cancajos o Puerto Naos, que aportan visibilidad y capacidad de negociación con turoperadores; un elevado peso de la vivienda vacacional dispersa, que redistribuye el gasto territorialmente, pero genera problemas por la falta de regulación e impactos en las lógicas de usos y servicios (transporte, aparcamientos, gestión de aguas y residuos, etc.); y pequeños hoteles emblemáticos localizados en entornos singulares. Según los datos de las Encuestas de Alojamiento Turístico del ISTAC, en junio de 2025 las viviendas vacacionales anunciadas en plataformas online representan en La Palma un 53,1 % de las plazas abiertas, las plazas en hoteles un 31,4 % y en apartamentos un 15,4 %.

Este predominio de la vivienda vacacional plantea interrogantes: ¿puede un destino insular depender en exceso de un alojamiento atomizado y de baja intermediación? ¿Cómo equilibrar los beneficios de la dispersión (gasto turístico local, experiencia personalizada, autenticidad, etc.)? con los costes asociados (dificultades para el control de calidad, presión sobre el paisaje, necesidad o falta de servicios dispersos en el territorio, etc.) La respuesta más apropiada pasa por un modelo mixto, híbrido, no



Puerto Naos (Los Llanos de Aridane), uno de los principales núcleos turísticos. Su playa de arena volcánica y su planta hotelera resultaron gravemente afectadas por la erupción del Tajogaite, recuperando la actividad de forma gradual tras varios años de cierre, que eliminó de golpe casi un tercio de la capacidad hotelera de la Isla.
© Visit La Palma.

explorado en Canarias, donde los hoteles emblemáticos y sostenibles, algunos de ellos en singulares casonas tradicionales preexistentes, coexistan con la vivienda vacacional regulada y una cantidad moderada de establecimientos en núcleos convencionales, garantizando estándares de calidad y evitando la expulsión de residentes del mercado de vivienda.

La situación demográfica refuerza la complejidad del escenario. La isla está estancada o incluso pierde población desde hace décadas y presenta un significativo envejecimiento. Además, la emigración de jóvenes cualificados erosiona la base emprendedora y reduce la capacidad de innovación. Esto conecta directamente con el turismo: sin tejido empresarial dinámico y sin masa crítica de población activa, resulta más difícil generar productos innovadores, profesionalizar el sector o retener talento en actividades diferenciadas o que requieran de alta cualificación. Estrategias como la atracción de nómadas digitales, la instalación de centros de investigación o la vinculación del turismo con la formación universitaria pueden contribuir a revertir esta tendencia. La activación de inversiones singulares en proyectos emblemáticos sustentados en modelos de negocios adaptados a un tamaño medio y alto valor de prestación de servicios parece ser el camino.

Impactos sobre el turismo de la erupción

La erupción del Tajogaite en septiembre de 2021 supuso un acontecimiento disruptivo de enorme magnitud. En apenas 85 días, las coladas sepultaron infraestructuras, cultivos, carreteras y núcleos poblacionales. Otros núcleos como Puerto Naos y La Bombilla no recuperaron cierta normalidad hasta 2025 debido a la persistencia de riesgos para la salud por la emanación de gases tóxicos, ahora intensamente monitorizados.

Los efectos sobre el turismo fueron inmediatos y profundos. El cierre de Puerto Naos eliminó de golpe casi un tercio de la capacidad hotelera de la Isla. Según datos de Frontur (ISTAC), las llegadas internacionales cayeron un 73 % respecto a 2019, mientras que la estancia media descendió de 7 a menos de 5 días.

La crisis provocó una mayor dependencia respecto al turismo canario y peninsular que, aunque aportó visitantes incentivado por campañas promocionales y la aplicación de bonos turísticos, no logró compensar la caída del turismo extranjero debido a las menores cifras globales de visitantes, el menor gasto y baja estancia media. La pérdida de conectividad con mercados clave como Alemania o Reino Unido fue determinante en esta caída, pues las aerolíneas reorientaron sus rutas hacia destinos más rentables, con

La Palma combina una gran biodiversidad, paisajes volcánicos únicos e identidad cultural fuerte, pero permanece rezagada frente a destinos de turismo de masas en Canarias

menor grado de incertidumbre y en las que sus clientes tuvieran garantizado el alojamiento. De este modo, en plena recuperación tras el COVID-19, mientras Canarias registraba cifras récord en 2023 y 2024, La Palma seguía rezagada. El Informe de Sostenibilidad del Turismo en Canarias (2024) subraya que es la única isla del Archipiélago que aún no ha recuperado los niveles previos a la pandemia y al volcán. La llegada de turistas extranjeros fue en 2024 un 26,5 % menor que en 2019 y el turismo peninsular un 29,1 % (Observatorio Turístico de Canarias, 2025).

Más allá de las cifras, el volcán alteró la percepción de la isla en el exterior. La imagen de La Palma como *isla de volcanes* alcanzó una difusión internacional inédita, pero con un matiz ambivalente: por un lado, despertó interés científico y turístico; por otro, generó percepción de riesgo y temor en algunos visitantes potenciales. El reto consiste en convertir ese episodio en un activo interpretativo, integrando el vulcanismo como parte de la narrativa turística de la Isla, sin menoscabo de los efectos de dimensión social de la catástrofe y sin banalizar el dolor de las comunidades afectadas. La erupción también abrió oportunidades vinculadas al turismo científico y educativo, posicionando a La Palma como laboratorio natural para el estudio del cambio climático, los riesgos naturales y la resiliencia comunitaria.

Desarrollo de productos turísticos

La construcción de un modelo turístico diferenciado ha sido objeto de debate desde hace años. Ya el Informe *Un modelo turístico de consenso para La Palma* (Rodríguez et al., 2016) señalaba la importancia de articular un marco compartido por actores pú-

Hotel Hacienda de Abajo, en Tazacorte, primer hotel emblemático de Canarias. Ubicado en plena plantación de plátanos, combina patrimonio histórico, arte y naturaleza, integrándose en el paisaje agrícola de la costa oeste de La Palma.
© Visit La Palma.



Predomina el turismo de naturaleza, pero desafíos como la conectividad aérea y la escasez de infraestructuras hoteleras limitan la expansión

blicos y privados, capaz de superar tensiones históricas entre turismo y agricultura y de avanzar hacia un liderazgo en turismo de naturaleza. Este planteamiento sigue siendo vigente tras la erupción de 2021, pues la necesidad de consensuar microproductos innovadores y mecanismos de gobernanza sólidos resulta hoy más acuciante.

La recuperación y transformación del modelo turístico de La Palma debe basarse en la diferenciación y la sostenibilidad. La red de senderos de la Isla, declarada

Reserva Mundial de la Biosfera, constituye uno de sus principales activos. La erupción ha añadido nuevos paisajes volcánicos que expresarán todo su potencial gestionados de forma adecuada, y que ya son percibidos como atractivos turísticos de alto valor y singularidad. El geoturismo ha pasado a ser un referente del imaginario turístico de la isla. En todo caso, es imprescindible aplicar criterios de capacidad de carga, recursos y capacidades interpretativas y sistemas de monitorización que eviten la sobrecarga ambiental.

El cielo de La Palma, protegido por la Ley del Cielo de 1988, está considerado uno de los mejores del mundo para la observación astronómica. El Observatorio del Roque de los Muchachos y las actividades de observación nocturna han convertido al astroturismo en un producto estratégico. La revalidación en 2025 de las certificaciones de Reserva Starlight y Destino Turístico Starlight son el marco para la consolidación para la red de microempresas especializadas en astroturismo. Estudios sobre turismo de naturaleza señalan la importancia de integrar motivaciones y actividades para asegurar la satisfacción y la fidelización del visitante (Mehmetoglu & Normann, 2013). En esta línea, el astroturismo constituye un ejemplo paradigmático de producto experiencial que conecta motivaciones profundas con actividades especializadas.

El sector agrario sigue siendo central en la identidad palmera. La vinculación entre plátano, vino, aguacate o frutos tropicales con experiencias turísticas puede diversifi-



Senderista en los montes de El Paso, corazón de La Palma, donde los caminos volcánicos y los bosques de pino canario permiten conocer de cerca los efectos y la regeneración tras la erupción del Tajogaite © Visit La Palma / Viajar con Paco.



La erupción provocó una reducción del turismo internacional, disminución de la estancia media y alteraciones de imagen de la isla

Roque de los Muchachos, el punto más alto de La Palma, ofrece espectaculares vistas sobre el mar de nubes y los atardeceres del Atlántico. Con 2.426 metros de altitud, es también sede del Observatorio Astrofísico, emblema del turismo de naturaleza y ciencia en la isla. © Visit La Palma / Abián Sal Gil.



Sima del Llano de los Cestos en Fuencaliente, una de las cavidades más impresionantes del subsuelo insular. Formado por antiguas coladas de lava, permite observar las huellas geológicas de la actividad volcánica que ha modelado la isla. © Saúl Santos.

car ingresos y reforzar la autenticidad. Iniciativas de kilómetro cero, visitas a fincas o talleres gastronómicos aportan un valor añadido que beneficia tanto a productores como a visitantes. Este tipo de experiencias refuerzan la lógica del turismo basado en la comunidad y la calidad de vida local (Ali et al., 2022). La red de biofincas, experiencias enoturísticas o los mercadillos locales, trasladan una genuina autenticidad y conforman una propuesta de experiencia intensamente alineada al carácter y la forma de vida isleña. Además, el turismo gastronómico, al poner en valor el producto local, permite diversificar la oferta del destino reforzando su posicionamiento.

El estilo de vida pausado, la tranquilidad y la calidad ambiental de La Palma ofrecen una base sólida para productos orientados al bienestar, la salud y el envejecimiento activo. Retiro, yoga, terapias naturales y turismo *slow* pueden situar a la Isla en un segmento de creciente demanda internacional. En esta misma línea, el aprovechamiento del turismo termal en el entorno de la *Fuente Santa* ofrece oportunidades aún sin explorar después de un largo proceso de tramitación administrativa.

El patrimonio histórico, las tradiciones populares y los nuevos recursos derivados de la erupción (centros de interpretación, rutas volcánicas, museos de ciencia) ofrecen un campo fértil para el desarrollo de

productos culturales y educativos. La clave está en articular narrativas que combinen la memoria del desastre con la resiliencia de la población. Como señalan Arnegger et al. (2010), la tipología de productos en turismo de naturaleza debe apoyarse en atributos diferenciales que permitan construir una oferta reconocible y competitiva.

Sostenibilidad y bienestar de la población

El turismo en La Palma se encuentra en un punto de inflexión. La Isla afronta retos estructurales —conectividad aérea, dispersión de la oferta alojativa, debilidad del tejido empresarial, emigración juvenil, bajo atractivo inversor— que se han visto agravados por la erupción volcánica de 2021. Al mismo tiempo, la crisis ha puesto sobre la mesa la necesidad de consensuar un modelo turístico de largo plazo que priorice la sostenibilidad y el bienestar de la población local.

La oportunidad radica en posicionarse como un destino diferenciado dentro del archipiélago canario y en el mercado internacional. Un turismo basado en la naturaleza, el astroturismo, el geoturismo, turismo rural, la agroexperiencia, el bienestar y la ciencia puede convertir a La Palma en referencia mundial de turismo sostenible. Para ello, será fundamental recuperar la conectividad

Gobernanza participativa, mejor marca de destino, regulación de alojamientos y mejoras de conectividad son esenciales para un modelo turístico sostenible y resiliente



©Saúl Santos.

Bajo uno de los cielos más limpios del planeta, La Palma —reconocida como Reserva y Destino Turístico Starlight— se ha convertido en un referente mundial del astroturismo. Desde el Roque de los Muchachos y sus miradores estelares, la observación del firmamento ofrece una experiencia única que une ciencia, naturaleza y emoción, consolidando el cielo palmero como uno de los grandes símbolos del turismo sostenible en la isla.



©Saúl Santos.

La erosión marina y la luz crean un juego de colores únicos en Cueva Bonita (Tijarafe), que se formó tras erupciones más recientes del complejo volcánico de Cumbre Nueva, en el Holoceno, por la acción combinada de antiguas coladas basálticas y la erosión marina. Este tubo volcánico, accesible solo por mar, refleja la estrecha relación entre la geología volcánica y el paisaje costero de La Palma.

con los principales mercados europeos, mejorar y diversificar la planta alojativa, fortalecer la gobernanza con participación activa de instituciones, empresas y ciudadanía, potenciar la formación y digitalización del sector, y construir una marca sólida vinculada a la sostenibilidad y la autenticidad.

El turismo en La Palma refleja los desafíos comunes que experimentan los destinos insulares de menor tamaño (vulnerabilidad ante crisis, dependencia económica, dificultades de conectividad y complejidad de la transición energética) y, a la vez, constituye un ejemplo singular del potencial para convertirse en referente de sostenibilidad y resiliencia.

A los desafíos asociados a la gestión de espacios naturales que otras islas también afrontan, se unen en el caso de La Palma tanto la necesidad de incorporar de forma más activa la gestión de riesgos en la planificación turística, como la compleja tarea de la conservación y puesta en valor de las áreas volcánicas creadas por la erupción.

La reciente movilización ciudadana contra el modelo turístico en el conjunto de Canarias subraya la importancia de fortalecer la participación de la población local en la gobernanza del turismo. Pero, igualmente, la búsqueda de un modelo propio en el contexto canario refiere de un esfuerzo para garantizar que la toma de decisiones se apoye en nuevos indicadores referidos a impactos ambientales, culturales y sociales.

En definitiva, La Palma debe transformar la adversidad en oportunidad. La reconstrucción tras la erupción no puede limitarse a reponer lo perdido, sino que debe ser el punto de partida para rediseñar e impulsar un modelo turístico que genere prosperidad económica, cohesión social y respeto ambiental. Como señala León González (2023), solo una

La vivienda vacacional representa ya más de la mitad de las plazas abiertas; planteamientos de modelo mixto aparecen como alternativa equilibrada

estrategia que integre sostenibilidad, capital social y bien común podrá garantizar un modelo turístico aceptado por la población y resiliente frente a futuras crisis. Solo así se logrará que la Isla no sea percibida como un destino vulnerable, sino como un ejemplo internacional de resiliencia y sostenibilidad.

Referencias

Ali, M. B., Quaddus, M., Rabbanee, F. K., y Shanka, T. (2022). Community participation and quality of life in nature-based tourism: Exploring the antecedents and moderators. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 46 (3), 630-661.

Arnegger, J., Woltering, M., y Job, H. (2010). Toward a product-based typology for nature-based tourism: a conceptual framework. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(7), 915-928.

Hernández Martín, R., y Baute Díaz, N. (2023). *El turismo en La Palma: evolución reciente y coordenadas para un modelo turístico diferenciado*. En F. J. García Rodríguez & C. Fernández Hernández (dir.), *La Palma: una*

isla de oportunidades (pp. 147-155). Fundación Fyde CajaCanarias.

León González, C. J. (2023). *Sostenibilidad, capital social y bien común: retos y oportunidades para La Palma*. En F. J. García Rodríguez & C. Fernández Hernández (dir.), *La Palma: una isla de oportunidades* (pp. 45-53). Fundación Fyde CajaCanarias.

Mehmetoglu, M., y Normann, O. (2013). The link between travel motives and activities in nature-based tourism. *Tourist Review*, 68(2), 3-13.

Observatorio Turístico de Canarias (2024). *Sostenibilidad del Turismo en Canarias. Informe anual 2023*. Gobierno de Canarias.

Observatorio Turístico de Canarias (2025). *Sostenibilidad del turismo en Canarias. Informe 2024*. Gobierno de Canarias.

Rodríguez, P., Baute, N., Hernández, R., y Rodríguez, Y. (2016). *Un modelo turístico de consenso para La Palma. Bases para una hoja de ruta hacia el liderazgo en turismo de naturaleza*. La Laguna: Cátedra de Turismo CajaCanarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna.



Grupo de visitantes y vulcanólogos observando y documentando las coladas del volcán Tajogaite, en Cumbre Vieja. La erupción de 2021 ha impulsado un creciente interés por el geoturismo y el turismo científico. ©Turismo de La Palma.